

Informe del director del trabajo de grado de Lenka Mošnerová, „*Tanec smrti*“ a *fenomén smrti ve Slokách na smrt mého otce a ve španělském Tradičním tanci smrti*, Praga, 2023

Juan A. Sánchez

El trabajo de grado de Lenka Mošnerová, sobre el tema de la muerte con referencia a dos obras fundamentales del siglo XV, la *Danza general de la muerte* y las *Coplas a la muerte de su padre*, es sobresaliente por muchos motivos. El primero es el tema mismo y la decisión de estudiar la literatura del otoño de la Edad Media, con todas las dificultades que ello implica. Cualquier tema es interesante, y los contemporáneos también, pero hay que reconocer, por otra parte, que la literatura medieval exige un esfuerzo especial por el mero hecho de la lejanía, tanto lingüística como ideológica, de aquellas obras, las cuales a veces son difíciles de leer para un estudiante del siglo XXI. Sin embargo, esto no pasaría de ser un elogio cierto pero dirigido más a la valentía de nuestra colega que a la calidad de la tesis si no fuera porque, en realidad, sus páginas demuestran un estudio profundo de la tradición medieval y una lectura rica y detallada de las obras a las que se dedica. Creo que no hay más que abrir el trabajo para comprobarlo.

Por ejemplo, el primer capítulo está dedicado al tema de la muerte en la Edad Media tardía. Es un capítulo tan bien documentado, que casi podría encontrarse en una tesis doctoral. En él, nuestra colega afronta el tema desde una perspectiva antropológica e histórica. Habla, entre otras cosas, de la peste negra (pp. 10 y ss.), de cómo llegó a Europa, de la influencia que tuvo sobre las consciencias, de la crisis que provocó, de la posible conexión con el *carpe diem* y con el *ars moriendi* y la preparación para morir bien, etc. Unas páginas sorprendentes tanto por la cantidad de conocimientos recogidos como por la claridad de la exposición y la pertinencia respecto a las obras estudiadas.

En el segundo capítulo, nuestra colega se dedica al género de la danza de la muerte, tan productivo en la Europa de finales de la Edad Media, y no solo en literatura, sino también en las artes plásticas (pp. 22 y ss.) o escénicas (p. 20), y cuyo comienzo quizá pueda datarse a mediados del siglo XIV (p. 19), aunque sus antecedentes se remontan a finales del XII (p. 21). Son, como el capítulo anterior, unas páginas sorprendentes por su riqueza y detalle, y prácticamente pueden considerarse como un resumen perfecto sobre la historia del género en todo el territorio europeo.

A partir de la p. 27, Lenka Mošnerová se dedica a la *Danza general de la muerte*, posiblemente de origen catalán o aragonés (p. 27). Después de una sorprendente introducción, de cinco páginas, a la obra, nuestra colega estudia el poema. La cantidad de aspectos, la literatura secundaria utilizada, la riqueza del análisis creo que hablan por sí solos. Me parecen especialmente interesantes las pp. 39 y ss., donde

se insiste en el carácter irónico y burlón de la muerte, un elemento fundamental del género, porque se trata, precisamente, de un baile: como si la muerte fuera feliz por su cosecha, y ello hiciera que toda la mirada sobre el tema de la muerte fuera festivo, a pesar del horror.

A partir de la p. 42, la tesis se concentra en la obra de Manrique; Lenka Mošnerová divide su estudio en dos secciones: la vida y la muerte. La razón es que, como ya vieron Dunn y Stephen Gilman (a quienes la autora del trabajo, evidentemente, cita, cf. p. 47, p. 50, p. 52, p. 54, etc.), las *Coplas* tratan de la muerte tanto como de la vida, esa con la que la muerte acaba y que es tan triste que desaparezca precisamente porque es bella.

Cada una de las dos obras estudiadas por nuestra colega tiene su especificidad, y también comparten una serie de rasgos y pueden considerarse como hijas de su tiempo. Ambas insisten en la muerte como destino del hombre y momento más importante y significativo de la vida vivida. Cada una propone una perspectiva diferente, una postura original, frente a ese destino: la *Danza general* se ríe con una mueca horrible, las *Coplas* expresan la nostalgia de una pérdida que solo puede afrontarse con un espíritu caballeresco. En la *Danza*, se baila, en las *Coplas* se lucha. Podría deducirse de ello que el público al que estaban destinadas era diferente: el pueblo, en el primer caso, el que oía los sermones y festejaba en las plazas, y la aristocracia en el segundo, encerrada en su propio mundo exclusivo como un castillo maravilloso. Quizá en la defensa podríamos hablar acerca de este aspecto, que creo que Lenka Mošnerová no trata: qué piensa ella sobre la posible recepción de la obra por parte de unos u otros grupos sociales.

Resumiendo, debo decir que su trabajo es de una calidad superior, y por ello debe ser aceptado para la defensa. Propongo que reciba la calificación de **výborný**.

Praga, 5.6.2023.